

## ÁRBOL DEL PROBLEMA DEL PROGRAMA DE APOYO A LA REINTEGRACIÓN SOCIAL DE JÓVENES EN RIESGO

### DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA PÚBLICO Y LA INTERVENCIÓN

#### a. Definición del problema.

A partir de las reformas al sistema de justicia penal, el escenario de las y los jóvenes que se encuentran en conflicto con la ley cambió de manera drástica, por un lado, porque comenzaron a priorizarse todos los medios institucionales y sociales para que, desde la garantía de los derechos humanos, la privación de la libertad fuera el último recurso utilizado por el Estado; y por otro lado, como consecuencia de este cambio de enfoque, ha generado retos en el seguimiento y la supervisión de estos jóvenes que se encuentran en internamiento. El problema radica en que las opciones de las y los jóvenes para dar cumplimiento a sus medidas, muchas veces se ven limitadas. Es fundamental comenzar a construir esquemas de seguimiento con un alcance mayor y con una perspectiva integral de atención, seguimiento, supervisión y construcción de habilidades, para de esa manera contribuir a garantizar a la efectiva reinserción social de este grupo social frecuentemente estigmatizado, criminalizado y segregado del conjunto de la sociedad.

#### b. Magnitud del problema.

La situación de violencia y delincuencia presente en el país desde la última década, ha afectado en mayor medida a jóvenes, siendo las principales víctimas o victimarios. La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENSU) 2019 estima que los principales temas de preocupación de personas mayores de 18 años a nivel nacional, son la inseguridad (67%) y el desempleo (38%), seguidos por los temas de pobreza (27%) y educación (19%); problemas que impactan directamente las prácticas sociales cotidianas de las y los jóvenes.

En otras palabras, en el último trimestre del año 2019, en Jalisco, el promedio de percepción sobre inseguridad en las ciudades fue del 69.8 %, siendo los espacios públicos los lugares en donde la población en general se siente más insegura. Por otro lado, el 60.6 % consideró que la delincuencia en las ciudades seguirá igual de mal o empeorará.

Las afectaciones que sufren las juventudes debido a la violencia, han alcanzado incluso sus niveles más alarmantes, pues es en este grupo poblacional, en el que se concentra la actividad delictiva. De acuerdo con la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED, 2014), el 15.2% de los jóvenes jaliscienses de 15 a 29 años tuvieron experiencias en un entorno delictivo, tales como actos de vandalismo, portación de armas, pertenencia a una pandilla violenta, y problemas con la policía. En Jalisco, de acuerdo con la Encuesta Intercensal del INEGI 2015, el porcentaje de la población adolescente que se encuentran en el rango de edad de entre 12 a 19 años, es del 36.6%. El 15.37% de las defunciones de la población de entre 10 y 19 años, fueron por homicidios (CNDH, CIESAS). Además, según cifras del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y Extraviadas (RNPED) y el Sistema de Información sobre Víctimas de Desaparición en Jalisco (SISOVID), son las personas que se encuentran entre los 14 y los 35 años, aquellas en donde se concentran la mayoría de las desapariciones.

Con las reformas realizadas al modelo de justicia penal en México, y a partir de lo establecido en la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia para Adolescentes, la situación de los jóvenes en conflicto con la ley cambió drásticamente. Anteriormente, los centros de internamiento de jóvenes, registraban sobrepoblación, lo cual provocaba una atención deficiente y limitada. Ahora con la aplicación de la nueva Ley, orientada hacia la garantía de derechos humanos, la privación de la libertad se considera como el último recurso para los jóvenes. En ese sentido, cabe mencionar que Jalisco ocupa el séptimo lugar a nivel nacional con mayor número de adolescentes ingresados al sistema de justicia por cometer delitos graves

(INEGI, 2016). Además, sólo el 8% de los adolescentes en centros de internamiento dijeron ser inocentes del delito por el cual estaban procesados.

Atendiendo a ello, desde la actual administración estatal, de acuerdo con las cifras de la Comisaría de Justicia para Adolescentes de la Dirección General de Prevención y Reinserción Social de diciembre del año 2019, existen alrededor de 1,218 jóvenes en conflicto con la ley que tienen medidas de sanción en externamiento, y 47 más en internamiento, lo cual refleja una diferencia enorme y el resultado de las reformas al sistema de justicia para adolescentes. De la cantidad de jóvenes que se encuentran en externamiento, se han desarrollado 40 planes individualizados, y se le da seguimiento a alrededor de 987 jóvenes de manera gradual y paulatina, quedando 231 jóvenes sin supervisión; además, cabe aclarar que, a pesar de que se registran la supervisión de más de 900 jóvenes, es necesario fortalecer los tipos de supervisiones para que puedan aportar al cumplimiento del plan individualizado y a su efectiva reinserción.

### **c. Causas y consecuencias del problema.**

En resumen, se pueden considerar como las principales causas del problema, las siguientes:

- Las desigualdades sociales presentes en el país y en el estado, así como la estigmatización y criminalización de estos jóvenes, reducen sus oportunidades de encontrar formas de restitución de derechos sociales, económicos, laborales y culturales.
- La ausencia de capacidades institucionales para poder ofrecer la atención y protección frente a los factores de riesgo externos para jóvenes que tienen medidas de sanción en externamiento, propician un escenario de inseguridad para estos jóvenes, que sin canales de seguimiento oportuno, pueden estar en riesgo de reincorporarse en entornos de violencia o delincuencia.
- La ausencia de un mecanismo de seguimiento y la falta de apoyos a los jóvenes para lograr el cumplimiento de sus medidas de sanción en externamiento, complica que puedan lograr de forma efectiva sus procesos de reintegración.

Por otro lado, las principales consecuencias de este problema, son las siguientes:

- Aumentan los riesgos de reincidencia y/o reincorporación de estos jóvenes en redes criminales.
- Aumentan los riesgos de afectaciones a sus derechos a la vida y a la seguridad.
- Los jóvenes no logran cumplir con sus medidas de sanción en externamiento, lo que abre paso a la perpetuación de conductas discriminatorias, criminalizantes y estigmatizantes hacia esta población por parte de la sociedad.

### **d. Experiencias de atención.**

Como experiencia de atención actual en el estado de Jalisco, se encuentra el Programa Sentido de Libertad, de la Dirección General de Prevención del Delito de la Secretaría de Seguridad, un programa en el que la SDH ha colaborado de manera directa, participando en las mesas de discusión sobre los elementos del Programa. Este programa, ha tenido presencia en nueve municipios del estado de Jalisco, y ha estado enfocado en la realización de terapias colectivas de tipo cognitivo-conductuales, para ayudar a jóvenes en conflicto con la ley en el control de impulsos y cohesión social.

### **e. Inclusión de la perspectiva de género.**

Aunque este Programa no tiene distinción de género, cabe resaltar que el perfil de las personas jóvenes que se encuentran con medidas de sanción en externamiento son mayoritariamente del género masculino, por lo que, por la naturaleza del problema a atender, la tendencia de las atenciones que otorguen las organizaciones beneficiarias será mayormente dirigida hacia jóvenes hombres.

**f. Esquema de árbol del problema.**

